

Andan diciendo...

Textiles afectados por el dólar

El efecto de la devaluación de más de 31% que ha experimentado el peso colombiano en el último año también habría llegado a los productores de telas. Un directivo de una importante firma textilera colombiana se dejó ver con un reconocido analista, de la Bolsa de Valores de Colombia, pidiéndole consultoría sobre coberturas cambiarias. Argumentaba que el 75% de sus costos están en dólares.

Patentes guardadas en el cajón

Una preocupación está rondando en el ente regulador que avala las patentes en Colombia. Resulta que gracias a la promoción que se está haciendo de la necesidad de que los innovadores colombianos patentes sus ideas, el número de interesados que está llegando a hacerlo viene subiendo como espuma. Lo grave es que después de lograrlas, las dejan en el cajón del olvido porque no las ponen a funcionar.

El estudio de Samsung

El negocio de la tecnología se ha vuelto tan atractivo en Colombia, que los coreanos de Samsung presentarán la otra semana su Galaxy Studio, un espacio en el centro comercial Santafé, donde los asistentes podrán conocer lo último en usables con su Gear S2, una experiencia de realidad virtual con el Galaxy VR y también ofrecerán el Galaxy Note 5, además de la línea de audio de la multinacional.

El enojo contra la ETB

Con gran enojo se sintieron los trinos del presidente de Analdex, Javier Díaz, dirigidos a la ETB tras presentar fallas en su conexión de internet y telefonía. "@ETBsoluciones más de una semana sin internet-eto, prometen que envían técnicos y nada", fue el primer mensaje de tres del director gremial. Después trino: ¿Colombia puede ser competitiva si una línea telefónica no la reparan en 15 días?

El Salmón personaje

Dice el director de la Misión Rural

“El desarrollo se construye desde abajo”: Ócampo

Según José Antonio Ócampo, el trabajo que tuvo a cargo espera hacer “justicia a aquella afirmación de la FAO que dice que somos una de las grandes despensas del mundo pero que no se ha notado en los últimos 25 años”.



ÓSCAR GÚESGUÁN SERPA

oguesguan@elespectador.com
@oscarguesguan

En menos de un mes, el director de la Misión Rural, José Antonio Ócampo, le entregará al presidente de la República, Juan Manuel Santos, los resultados de ese trabajo. En su visita al país, invitado por la Universidad Externado de Colombia, explicó que, entre otros, el informe propone la aceleración de la inclusión productiva de los trabajadores del campo. De esta forma, el sector agropecuario podrá aumentar su participación en el crecimiento económico, que en 2014 no superó el 3%, cuando en la década de los 20 llegó a ser del orden del 60%.

Según Ócampo, la dualidad entre propiedad rural extensa versus la micropropiedad se ha agudizado. Sin embargo, confiesa su esperanza de que en la implementación de los acuerdos de paz, que el presidente Juan Manuel Santos anunció serán firmados en marzo de 2016, este documento sea trascendente.

Sobre la situación actual de la economía del país asegura que durante la bonanza petrolera faltaron medidas contracíclicas para estimular el ahorro y que la sobrevaluación del peso tuvo efectos adversos para la industria y el campo.

¿Cuáles son las conclusiones de la Misión Rural?

Vamos a entregar el informe al presidente de la República, Juan Manuel Santos, el 4 de diciembre y es una propuesta integral para el desarrollo del campo colombiano que a nuestro juicio garantiza una reducción, y en algunos casos una eliminación, de la brecha con el área urbana al año 2030. Ofrece posibilidades de utilizar el sector agropecuario para desarrollar actividades a mayor escala para que se convierta en uno de los puntales de crecimiento económico. Es hacerle justicia a aquella afirmación de la FAO que dice que somos una de las grandes despensas del mundo pero que no se ha notado en los últimos 25 años, en los que el sector agropecuario ha tenido un crecimiento más bien decepcionante.

Uno de los temas que han destacado es la falta de acceso a los bienes y servicios públicos en las zonas rurales, ¿eso es una consecuencia exclusiva del conflicto armado?

No, es un tema histórico que tiene que ver con la escasa inver-

sión que se ha hecho en bienes públicos como vías secundarias y terciarias. Particularmente, en estas últimas el rezago de Colombia es enorme. En términos de acceso de los pequeños productores a la asistencia técnica, es muy limitado. También se debe a los problemas históricos de la concentración de la propiedad rural y en los últimos años la fragmentación del minifundio. Tenemos una dualidad entre la propiedad rural extensa versus la micropropiedad que se ha agudizado.

Las propuestas del punto uno de La Habana, que tienen que ver con la agrario, tienen relación con las de la Misión Rural, ¿se pueden desarrollar de manera paralela?

Desarrollamos la agenda como lo pidió el presidente Santos, pero cuando empezamos a trabajar no conocíamos el acuerdo uno. Nuestras propuestas contribuirán a la paz porque el conflicto colombiano ha sido, ante todo, un conflicto rural. Aparte de eso hay mucha confluencia entre las propuestas, pero las de nosotros son mucho más detalladas.

Uno de los debates que generó el censo agrario fue una supuesta restringida participación de las comunidades indígenas, ¿en el trabajo que usted dirigió cómo les va?

El trabajo nuestro tenía un consejo directivo con unos representantes nombrados por el Gobierno, tres del Ejecutivo y otros que representaban otros sectores o todo el mundo académico, digamos. Ahora, nuestras propuestas tienen implicaciones para los



grupos étnicos en aspectos específicos que tienen que ver con la propiedad colectiva de la tierra y con las propuestas de inclusión social y colectiva. Digamos que este trabajo tiene que beneficiar a los grupos étnicos, porque son los más desfavorecidos.

Si hubiera que darle una definición más concreta a la Misión Rural, ¿cuál sería?

Es una propuesta que aspira a cerrar la brecha rural y urbana en temas básicos en un período de quince años pero sobre todo busca darle oportunidades económicas a la gente del campo, porque encontramos desde el principio que son más limitadas, la inclusión productiva ha avanzado menos que la social porque ésta ha tenido avances gracias a la Constitución de 1991. Busca hacerlo en un marco de un enfoque territorial participativo que pueda adaptarse a la heterogeneidad de los territorios, con una mayor participación que sea desde abajo, que además es el único posi-

ble. El desarrollo no se construye desde arriba, sino desde abajo. También estudiamos tres temas importantes, que son el agua, la erosión y la deforestación.

¿Los intereses políticos podrían convertirse en un obstáculo para la aplicación de las recomendaciones?

No, todo lo contrario. El proceso de paz es una oportunidad para que estos planes se pongan en marcha.

Aprovechando sus conocimientos sobre temas económicos, ¿cuáles son las lecciones que deja la caída de los precios del petróleo para los países productores?

Es curioso que pregunte por las lecciones. Esta coyuntura muestra lo dependientes que nos habíamos vuelto del petróleo, por lo tanto la principal lección es que hay que volver a la fortaleza básica, que es la diversificación productiva. Uno de los temas obsesivos para mí es que la diversificación productiva necesita tasas de